

BAUTISMO DEL CREYENTE:

GUIA PARA PADRES

BAUTISMO DEL CREYENTE NUESTROS HIJOS

I. Es generalmente reconocido que el sacramento de Bautismo considera tres aspectos:

- A. Obediencia por parte del Cristiano. Mateo 3:15
“Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó.”
 - B. Obediencia por parte del Ministro. Mateo 28:19
“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”
 - C. Como un testimonio público a la Iglesia. I Juan 5:8
“Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.”
1. Este es el aspecto que nos concierne con los niños chicos.
 2. Un niño necesita algo más que ser presentado por el pastor para dar evidencia de un testimonio.
 3. Algunas denominaciones creen que este testimonio público puede ser procurado por:
 - a. un cura,
 - b. una relación de pacto con los padres, y/o
 - c. un pastor que hace la inmersión de un candidato públicamente a base de las convicciones del pastor y no las convicciones o testimonio del candidato.
 - d. Nosotros creemos en un entendimiento correcto de las escrituras acerca del bautismo, siendo que es un testimonio del creyente, ante la iglesia.
 4. Otros sienten que el bautismo es una buena manera de presentar al creyente públicamente como Cristiano.
 - a. Como resultado, los candidatos son animados a bautizarse como una manera de “consagrar” su salvación; y
 - b. para aumentar su presencia en la iglesia.
 - c. Nosotros creemos que el bautismo es un testimonio público hecho por el creyente y no un paso hacia el testimonio público del creyente.
 - d. Por lo tanto el término que usamos: Bautismo del Creyente.
 5. Cuando decimos Bautismo del Creyente, nos referimos a lo siguiente:
 - a. Que el niño ha hecho una profesión personal de fe en Cristo.
 - b. Que el niño puede expresar dicha profesión verbalmente.
 - c. Que el niño entiende que el bautismo es un testimonio de obediencia de dicha profesión de fe, y que es separado y aparte de su salvación.
 - d. Que el niño puede expresar dicha convicción.
 - e. Que el niño ha tomado la decisión de bautizarse.

- f. Que el niño puede expresar dicha decisión.
 - g. Que como resultado de todo esto, el pastor tiene la confianza y habilidad de representar estas decisiones a la Iglesia durante el bautismo del niño.
6. Mientras que el testimonio público bien puede ser presentado por el pastor durante la ceremonia, el niño debe poder expresar claramente al pastor su propio testimonio.
- a. Sin importar la ansiedad de un tercero en su motivación o deseo de expresar los sentimientos a favor del candidato,
 - b. el niño es el que debe estar en un estado espiritual donde puede hacer ésto por sí solo sin ayuda.
 - c. El testimonio del bautismo es más que una simple inmersión del candidato por parte del pastor.
 - d. Es la inmersión del candidato confesante por parte del pastor.
 - e. Por lo tanto, es necesario, para mantener obediencia a la Palabra en el bautismo, que el niño pueda dar una clara confesión de fe al pastor.
 - f. Esto entonces separa el acto de conversión y profesión de fe, del acto de bautismo.

II. El bautismo del niño no está vinculado en ninguna manera con su salvación.

Efesios 2:8 y 9 – *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe.”*

Tito 3:5 – *“nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.”*

- A. Como resultado, no sentimos temor o urgencia de los padres que asocian la salvación con el bautismo.
- B. Si el niño no es capaz de expresarse sin la ayuda del pastor, tal vez necesite más madurez.
 - 1. El temor de que pueden afectar sus decisiones está fuera de lugar.
 - 2. Si el niño es verdaderamente salvo, su deseo de ser bautizado solamente incrementará como también su deseo de expresar su decisión.
 - 3. Si el interés en bautizarse disminuye, entonces esto no es malo, y sus padres sabrán que la decisión no era de consecuencia y que necesita más madurez.
- C. Es importante que los padres se preparen espiritualmente para presentar al niño en su reunión con el pastor.
 - 1. El padre deseará preparar al niño antes de su entrevista.

2. El objetivo no es que el niño “pase” la entrevista, pero que el niño, el padre, y el pastor todos salgan de la entrevista convencidos que la decisión de recibir a Cristo fué genuina y que existe un testimonio genuino hacia la Iglesia.
3. El resultado de la entrevista es bueno en cualquier caso: el niño es bautizado, o se reconoce que necesita un poco más de madurez.
4. Los padres deberán preguntarse si desean que su niño sea bautizado ahora, aunque no esté listo, o esperar a otra oportunidad. La oración sincera y el pensamiento profundo será de mucha ayuda a los padres de niños menores en este sentido.
5. Los padres deberán hacer reflexión sobre la naturaleza impresionable de su criatura:
 - a. Piense por un momento acerca de su hijo cuando era chico:
 - i. ¿creía en Santa Claus?
 - ii. ¿creía en el Conejillo de Pascuas?
 - iii. ¿creía en el ratoncito de los dientes?
 - iv. ¿creía que la luna estaba hecha de queso?
 - b. Lo anterior no es necesariamente malo. Los niños deben confiar en y obedecer a sus padres. Por esta razón nosotros criamos a nuestros niños en el sentido que no creyeran en Santa Clause, o el Conejillo, etc. Eran juegos divertidos, pero siempre sabían que eran imaginarios.
 - c. El punto es que el sistema de creencias de nuestros niños se basa enteramente en la fe y confianza en sus padres, y no en sus propias convicciones o creencias.
 - d. Es por esta razón que esperamos a que nuestros niños tuvieran sus propias convicciones aparte de las nuestras antes de permitirles ser bautizados.
 - i. Todos los padres conocemos la sacudida que nos dan nuestros hijos al contradecirnos con otra autoridad. La primera vez que su hijo dice “Pero la Señorita Ramos dice que.....” y le da los pensamientos de su maestra, nos conmueve como padres. Hemos perdido nuestra autoridad absoluta en sus vidas. Los primeros intentos los podemos vencer fácilmente, pero según maduran podemos ver que nuestras respuestas son juzgadas contra las otras antes de que el niño llegue a una decisión.
 - ii. También hemos oído de nuestros niños con sorpresa “¿no vas a salir vestido así?” o “por favor no hagas eso delante de mis amigos” y de repente nuestro hijo tiene su propia identidad aparte de la de sus padres. El niño empieza a pensar en sí mismo como una persona única y separada de sus padres y su familia.
 - iii. Un niño chico caminará en un charco de agua sin pensarlo. El mismo niño siendo más grande ni siquiera deseará caminar en la lluvia, menos pisotear un charco. El niño ha desarrollado una conciencia social aparte de sus padres y tiene su propia identidad dentro de la sociedad.

- iv. Algunos padres le tienen temor a este proceso. Nosotros lo disfrutamos. Estamos tan contentos que nuestros hijos han desarrollado sus propias convicciones personales con sus propias expresiones. Es mejor saber lo que su hijo verdaderamente cree, que estar viviendo en una fantasía.
 - v. Sentimos fuertemente que para el bautismo de nuestros niños en obediencia Bíblica y correcta, debieran estar lo suficientemente crecidos donde sus propias convicciones y conciencia social estaban en evidencia aparte de las nuestras, como padres.
6. Muchos de la fe protestante toman una actitud muy negativa hacia el bautismo de infantes por la Iglesia Católica.
- a. ¿Cuántos de esos mismos protestantes creen que la pequeña Biblia y flor que recibieron durante la dedicatoria de sus hijos sirve como confianza en la salvación de su pequeño?
 - b. También confían en su certificado de bautismo o la memoria de una decisión de “salvación” cuando aún eran muy pequeños.
 - c. Cómo será mejor esperar a saber con toda certeza que la decisión de un hijo ya más maduro, donde ha tomado una decisión difícil, por sí solo, ante sus amigos, de seguir a su Señor en el bautismo de creyentes.

III. El objetivo es el Bautismo del Creyente

- A. Para que en realidad sea un bautismo del creyente, debe ser la decisión del niño ante la Iglesia, y no simplemente ante sus padres.
- B. Como resultado, es importante que el niño pueda compartir, a su nivel, la decisión que ha tomado.
 - 1. Puede ser que el niño no pueda comunicar los detalles doctrinales, o usar el vocabulario de un adulto.
 - 2. Debe ser evidente que hay una decisión personal. El niño no necesita compartir enfrente de la congregación entera, pero sí que debe poder compartir confianza en su decisión ante el pastor. El pastor puede expresar esta confianza ante la congregación.
 - 3. En los casos donde no existe esta confianza, no debe haber confianza por parte del pastor para avanzar con el bautismo.
 - 4. El Bautismo del Creyente es un testimonio. Donde no existe un testimonio confiado, no puede ser comunicado a la congregación.
- C. Desafortunadamente, ésta situación es una de las dos razones principales que dan los que se alejan de la Iglesia.

1. La primera razón es la ceremonia de bodas. Existen veces cuando el pastor duda que la pareja no son verdaderamente Cristianos después de entrevistarse con ellos, y como resultado decide no casarlos – y es muy común que la pareja responda con el alejamiento de la Iglesia.
2. En esta misma manera, hay veces que el pastor no cree que el niño ha articulado verdaderamente el porqué de su salvación, y el pastor decide no presentar al niño para su bautismo en esa oportunidad. También es muy común que los padres respondan con el alejamiento de la Iglesia.
3. En ambos casos existe el pensamiento que esa iglesia en particular no es la única alternativa, y que la familia tendrá otra opción.
4. En el caso del bautismo la frustración proviene de tres pensamientos:
 - a. “nadie conoce a mi hijo tan bien como yo. Yo soy el padre y soy el mejor juez acerca de la preparación de mi hijo para el bautismo. ¿Quién es el pastor para dudar si mi hijo puede ser admitido en su escuela, iglesia o programa?”
 - b. En una segunda instancia uno siente que como padre está siendo juzgado y hallado como un fracasado en su intento de llevar al niño a salvación, o peor aún, que no hay evidencia de su salvación.
 - c. Finalmente hay un sentimiento que la Iglesia tiene la obligación de rendir los sacramentos a la solicitud del padre. Ya sea bautismo, o la comunión, escuela dominical o campamentos, la Iglesia debe responder con compasión a los requerimientos de los padres. Con este punto de vista entonces es moralmente incorrecto que la iglesia no dé lo que está dentro de su poder de rendir cuando el padre lo solicita, como haya sido practicado para con otros miembros.

D. Cuando los niños se entrevistan conmigo, les hago cinco preguntas para que contesten en sus propias palabras y sin ayuda de los padres.

1. Entiendo que puedo tener a un niño tímido que tal vez no quiera contestar.
2. No obstante, el enfoque de dar un testimonio es de sobreponerse a la timidez.
3. Es importante que un niño que desea bautizarse pueda articular las respuestas a estas cinco preguntas básicas para asegurarse que el bautismo del niño es efectivamente el testimonio del niño hacia la Iglesia.
4. Entonces yo puedo traspasar esta información a la Iglesia, como su testimonio durante la ceremonia.

IV. Si el niño no está listo para su bautismo:

- A. No significa que dudamos de su salvación.

- B. Significa que simplemente decimos a la Iglesia que el niño no está listo para dar un testimonio que puede ser presentado ante la congregación. Este testigo es algo importante, y una función necesaria en el seguimiento de este acto de bautismo.

V. Procedimiento

- A. El niño viene para tomar parte de orientación.
- B. Los padres leen el paquete que se les presenta a los adultos que desean ser bautizados y deben completar el estudio sobre el bautismo y conversar los principios con su hijo.
 - 1. El estudio puede ser hecho por los padres y luego explicado al niño, o si el niño tiene el deseo, puede escribir sus propias respuestas a las preguntas.
 - 2. Los padres deben leer la sección de “Un Testimonio Personal.”
 - 3. Finalmente, los padres deben leer el estudio acerca del Bautismo por Mack y Swavely llamado “La Vida en la Casa de Mi Padre.”
- C. Los padres deben estar satisfechos que su hijo responde a las cinco preguntas con confianza.
- D. El pastor se reúne con el niño antes del bautismo, y le hace cinco preguntas al candidato que debe contestar con confianza:
 - 1. ¿Que es el pecado?
 - 2. ¿Que es un Cristiano?
 - 3. ¿Cómo se convirtió usted en Cristiano?
 - 4. ¿Que es el bautismo?
 - 5. ¿Por qué desea usted ser bautizado?
- E. Si todos están de acuerdo, se fija una fecha para el bautismo.
- F. El pastor explica los procedimientos del bautismo al niño.
- G. Se sobreentiende que esta ceremonia es una de gran importancia para muchas familias, y muchos serán invitados a atender. Esta es una oportunidad excelente para compartir el Evangelio.

Un Testimonio Personal Rev. John S. Mahon

Al escribir este testimonio lo hago con el gran placer que Dios nos ha dado en nuestros cuatros niños. Todos están crecidos y continúan en su camino con el Señor. Eleanor y yo hemos orado y trabajado diligentemente para la salvación de nuestros niños y su desarrollo espiritual. Cada uno de nuestros niños recibió a Jesús como su salvador a una edad temprana, y aunque nos gozamos en esto, también estábamos al tanto de algunos de las realidades espirituales que acompañan una conversión temprana.

Muchos niños desean recibir a Cristo durante sus años pre-escolares. Por el resto de sus vidas se refieren a esta fecha con confianza como la oportunidad en que recibieron el llamamiento efectivo de Dios que los trajo de la oscuridad a la luz de Cristo. Desafortunadamente, hay niños que fueron inmersos no siendo creyentes aún, o, si eran creyentes, fueron bautizados antes de poder testificar acerca de su relación con Dios. Digo inmersos, porque esta es la verdadera definición del bautismo verdadero donde es el testimonio del creyente ante la Iglesia.

Los niños naturalmente tienen un concepto del mundo muy angosto. Su deseo es casi siempre de complacer a sus padres, y al mundo angosto donde viven con sus amigos y relaciones. Como resultado, cuando ven el deseo de sus padres para que se bautizen, o que algún amigo haya sido bautizado, entonces es muy fácil para ellos tomar esta decisión por aquellas razones.

Hemos visto el dolor y quebrantamiento de corazones que algunas de estas decisiones que niños toman como resultado de complacer a alguien en vez de estar siguiendo las instrucciones del Espíritu Santo. En el peor sentido, el niño, sus padres y la Iglesia toman parte de una conversión "falsa" sin darse cuenta. Lo mejor que puede pasar es que el niño empiece su camino con Dios agradando a los hombres y no a Dios mismo. Ambos son dañinos para todos.

El estar alerta a estos peligros es importante en guiarnos a las siguientes decisiones acerca de nuestros niños.

En un primer lugar, no permitimos a nuestros niños en participar de la comunión hasta que se hubieran bautizado.

Segundo, no permitimos a nuestros niños que se bautizaran hasta que pudieran hacer su propia profesión de fe ante la Iglesia. Ellos mismos se acercarían al pastor para conversar su decisión con él. Les dijimos que esta decisión debería esperar hasta que cursaran el cuarto grado. La razón por esta decisión es que a esa edad el niño está muy alerta a las evaluaciones de sus amigos y a las presiones que vienen de su grupo social. Queríamos que nuestros niños hicieran esta decisión alerta de la reacción de sus amigos y grupo social.

Cada uno de nuestros niños aceptó a Cristo siendo muy chicos. Cada uno deseó bautizarse al ver el bautismo de otros. No obstante, ninguno de ellos llegó a esta conclusión por sí solo. Nosotros se lo explicamos una vez solamente, y luego dejamos el resto a la obra del Espíritu Santo. Vino un tiempo en la vida de cada uno de ellos donde ya no se preocupaban por el bautismo. Esto nos preocupó un poco, pero también nos animó porque estábamos seguros de haber hecho la decisión correcta. Cuando nuestros niños estuvieran listos para hacer su propia declaración de fe, tendríamos la confianza de que era SU propio testimonio ante sus amigos y colegas.

También vino un tiempo donde cada uno se percató de su propia salvación, y entraron en una segunda decisión donde siguieron al Señor en bautismo. Cada decisión para bautizarse vino de su relación con Dios. Nosotros no formamos parte de esa decisión.

La gente nos diría: "Su niño quiere bautizarse ahora, mejor es tomar la oportunidad de ello ya que puede que no se interesen siendo mayores." A lo que nosotros responderíamos que si es una decisión correcta, el deseo seguirá creciendo a medida que el tiempo va avanzando. Si no es una decisión verdadera, es importante que sepamos acerca de esto.